

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



Seminarios de licenciatura y profesorado en Educación Física: prácticas corporales en tiempos de pandemia.

César Aldo Román (UNLP-AEIEF) rancull@hotmail.com

Resumen

El siguiente artículo propone realizar una revisión de los seminarios dictados a lo largo de estos dos años de pandemia, dirigida a estudiantes de las carreras Profesorado y Licenciatura en Educación Física (FaHCE-UNLP). A saber: Iniciación al judo; teorías y prácticas del juego y el deporte; iniciación al *kabaddi*, recreación y juegos alternativos. A esto debimos sumarle estrategias de visibilidad mediados por la virtualidad: relatar estas experiencias es el propósito de esta presentación.

Palabras claves: Seminario; revisión, prácticas, pandemia.

Renovar propuestas en pandemia

En la fundamentación teórica, de los cuatro seminarios, decía que, algunas de estas propuestas como los juegos alternativos, el judo o el *kakaddi*, estaban más disponibles para sectores de mayor acceso tecnológico, sujeto además, a la suma de diferentes capitales simbólicos, culturales y materiales, pero sobre todo el capital educativo, esto generaba sin dudas formas de acceso desiguales.

Es decir que muchos estudiantes –y otras personas interesadas– acceden a información de estas prácticas a través de las posibilidades que ofrece internet, fundamentalmente a través del canal *Youtube*, en el mejor caso, a través de la puesta en práctica concreta por parte de profesores con conocimientos específicos. Sin embargo, y en sintonía con las propuestas actuales de los seminarios, la posibilidad concreta de las prácticas presenciales

se hizo imposible. Esto permitió que nos replanteemos la forma de compartir e intercambiar prácticas, conocimientos y saberes.

Si bien, ya en tiempo de conexión virtual, pudimos sortear a gran parte del problema, accediendo a las plataformas que dispuso la Universidad, en nuestro caso la FaHCE y en particular el Departamento de Educación Física, es importante decir que, si bien las plataformas tenían formas de asesoramiento y accesos para el buen uso, en muchos casos resultó una tarea *ad hoc*, para profesores y alumnos, que también se constituyó como parte de un saber a aprender, con las dificultades particulares, seguramente mucho más para aquellos que tenían poco conocimiento sobre tecnología,

Dicho esto, muchas de las prácticas que constituyen el nudo central de las propuestas como los videos de juegos del mundo, el judo, las luchas o el *kabaddi*, tiene una perspectiva: “el significado de los deportes desde un enfoque cultural” (Blanchard y Cheska, 1986, p. 19), se ofrecían como una alternativa a nuevas opciones de prácticas, que incluyeron una serie de características a diferenciar, pero también otras formas metodológicas que alteran formatos más tradicionales. Esto sin dudas ameritaba una explicación bastante más compleja que la observación de formatos en videos.

De este modo, estas prácticas observadas de la red ofrecían un pantallazo general pero no interpelaba la necesidad de profundizar los sentidos, o su comprensión profunda, ya que en muchos casos las y los estudiante nunca habían tenido contacto con la actividad propuesta.

Por consiguiente, aparecía el desafío de revisar, ya no solo los videos, tanto de formatos estándar como videos caseros, sino también la posibilidad de dar la mayor explicación posible. Esta posibilidad entiendo que se pudo lograr gracias a las clases sincrónicas.

En ese entramado es posible pensar la intervención pedagógica lúdico-recreativa-alternativa y distintas actividades de contacto como una posibilidad de acuerdos y consensos, a partir de la observación crítica de lo que acontece. En tal sentido, si bien la recreación pretende sostenerse o disputar su entrada al campo de la Educación Física a partir de una adhesión interpeladora de las prácticas tecnicista que proponen la eficacia como única posibilidad. No contar con herramientas de intervención directa hacía más desafiante la intervención.

Es decir, interpelar la representación del colectivo social más ortodoxo y acrítico de la disciplina, que incluso considera a la recreación como pasatiempista, redoblaba la apuesta en un contexto de pandemia. En este sentido, como propone Moreno (2006) “el desarrollo de la recreación y su posicionamiento político sociocultural y educativo son una responsabilidad de todos aquellos que nos encontramos involucrados desde la teoría o la práctica” (p .51).

En estas posibilidades y demandas, la recreación se posiciona como la disciplina emergente que, desde la posibilidad de la diversión, las emociones placenteras, libertad de elección, desarrollo personal y resolución de conflictos inter e intrapersonales (entre otras) complementa o se diferencia de la Educación Física del rendimiento, el récord, la lógica del más apto y la meritocracia.

Es decir: la recreación es percibida como una práctica de intervención lúdico-política, y las actividades recreativas requieren de una organización formal en un marco no sólo temporal, sino que abarca códigos y normas, disponibilidad de recursos y provisión legal, así como políticas de gestión y control. Tener en cuenta la complejidad de estos detalles era casi imposible en el marco de la pandemia.

Para el caso de los juegos de mundo, la fascinación por la novedad pareció ser muchas veces insuficiente, en el caso de la enseñanza del judo, las luchas o el *kabaddi*, no quedó otra que pivotear entre los videos, los textos de las clases, y actividades sincrónicas. En general abocado a cuestiones de orden técnico e instrumental, ya que la ausencia de oponentes o jugadores hacía imposible la mostración total de la práctica

Reconversiones

En el mismo sentido, la fuerza de lo alternativo en el campo del juego, el deporte y o la recreación, se presenta como una práctica transformadora, que radica su diferencia a lo convencional, a lo tradicional y a lo establecido. Como sostienen Biagini y Roig (2009) lo alternativo “parece residir en su fluidez, su capacidad de burlar los controles y hacer temblar las estructuras” (p. 34). Proponer cambios sistémicos que promuevan la posibilidad de acceso para todos, pero incluso también, entradas al campo del deporte no re-conocido en los contextos locales. Allí la virtualidad fue clave, aunque, una vez más, no suficiente, ya que el acceso es una condición importante.

Llamativamente, este camino se inicia con una búsqueda de prácticas y saberes de manera autodidacta en principio, muy vinculado a los Juegos Populares Latinoamericanos primero y Juegos de Pueblos Originarios después, luego gracias a la ONG Codasport creada por Ricardo Acuña, los juegos del mundo y los deportes, y muchos de ellos fueron buscados a través de plataformas virtuales, con la posibilidad de realizarlos en vivo.

En las cuatro propuestas que pude presentar siempre surgía por parte de los y las estudiantes (muchos de ellos colegas) la necesidad de conocer no sólo las prácticas, sino también los modos alternativos de su enseñanza, siendo ésta otra dificultad para desarmar.

En definitiva, el campo de prácticas y el aula, que había sido pensado como espacio de acompañamiento y motivación, de aprendizaje/desarrollo y viceversa, fue en la soledad de las PC o los celulares el sitio de exploración y trabajo. Si pensamos que, en los seminarios, existe una preeminencia de la práctica/práctica, en estas emergencias de un contexto pandémico, debieron ser revisadas y reelaboradas. En este sentido dos palabras clave se inauguran con la virtualidad: flexibilidad y adaptación, en un tiempo espacio completamente nuevo.

De este modo, dos preguntas aparecieron desde el comienzo: ¿cómo llevar adelante aquello que formaba parte de la presencialidad y de qué forma transformarlo en un saber desde la virtualidad?

Por otro lado, como lograr que este tránsito pedagógico sea lo más soportable posible en un clima de incertidumbre y pocas certezas. No hay dudas que la pandemia precipitó la reconfiguración permanente, diaria y semanal en el diseño de las prácticas de enseñanza-aprendizaje, un rasgo ineludible del contexto. Asistimos a la transformación del aula-hogar y a la apertura de interrogantes en torno a la cultura corporal. En consecuencia, se han abierto caminos a otros modos de aprender y enseñar que seguramente trascienda la vuelta a la presencialidad.

Seguramente que estemos en un tiempo de cambio y transformación, un tiempo de desafíos pedagógicos y didácticos que excedan los saberes específicos. Y un desafío para acomodar las prácticas a los nuevos tiempos que vendrán.

Referencias

- Biagini, H. y Roig, A. (2009). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: Biblos.
- Blanchard, A. y Cheska, T. (1986). *Antropología del Deporte*. Barcelona: Ediciones Bellatera. S.A.
- Moreno, I. (2006). *Recreación Proyectos. Programas. Actividades*. Buenos Aires: Lvmen Humanitas.